

Otro punto positivo de esta colección es la contextualización que se encuentra antes de cada texto original. Aporta referencias de otros autores y abre el camino a futuras profundizaciones, ya sea por parte de las propias autoras en un nuevo trabajo continuador o por el que quiera emprender un trabajo investigador.

Textos periodísticos españoles para la historia (1661-2016) cumple con el objetivo, desde la perspectiva periodística, de hacer desaparecer ciertas lagunas que están presentes desde incluso antes de la época que trata este libro y que siguen, en cierto modo, vigentes en la actualidad. El carácter cronológico de la obra, además, facilita al lector hacer un ejercicio evolutivo y reflexionar acerca de hasta dónde se ha llegado y todo lo que aún queda por trabajar en el campo del periodismo y la historiografía.

Viñas, Ángel, *La otra cara del Caudillo. Mitos y realidades en la biografía de Franco*, Barcelona, Crítica, 2015, 439 pp.

Por José Luis Rodríguez Jiménez
(Universidad Rey Juan Carlos)

Sin ser una nueva biografía de Franco, este libro de Ángel Viñas, prestigioso historiador (*Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil: antecedentes y consecuencias; En las garras del águila; El escudo de la República; El honor de la República; El desplome de la República; La conspiración del general Franco*) y diplomático (Ministerio de Asuntos Exteriores, Comisión Europea, Naciones Unidas), es tanto un ejercicio de construcción como de deconstrucción de lo fabricado por la historiografía pro franquista sobre la figura del dictador.

Publicada poco antes del XL aniversario del fallecimiento de Francisco Franco, y cuando ya estaban en las librerías títulos recientes relacionados con el dictador y su régimen, esta obra tiene como objetivo iluminar facetas del comportamiento de Franco sobre las que habían mentido, y siguen mintiendo, los franquistas descarados y encubiertos o que habían dado origen a controversias. A partir de la lectura crítica de la obra de otros historiadores y de nueva documentación de archivos, Viñas echa por tierra varios de los mitos fabricados por los hagiógrafos de Franco, los del pasado y los del presente, estos al servicio de empresas de comunicación y organizaciones políticas. Esta cuestión ya la trató Viñas en dos obras en las que fue coordinador, con

afán científico y espíritu polemista: *En el combate por la Historia. La República, la Guerra Civil, el Franquismo* (Barcelona, Pasado y Presente, 2012); y *Sin respeto por la Historia. Una biografía de Franco manipuladora* (Hispania Nova, nº 1 Extraordinario, 2015), en respuesta a las falsedades y manipulaciones contenidas en *Franco. Una biografía personal y política* (Madrid, Espasa, 2014), de Stanley G. Payne y Jesús Palacios. También guarda estrecha relación con el tema su monografía *La conspiración del general Franco y otras revelaciones acerca de una guerra civil desfigurada* (Barcelona, Crítica, 2011), donde comenzó a desmontar la tesis de que la muerte del general Balmes, excusa utilizada por Franco para trasladarse desde Tenerife a Gran Canaria en julio de 1936, se debió a un accidente.

Viñas se emplea de nuevo a fondo para que la Historia, disciplina intelectual dotada de una metodología científica, se imponga sobre la tergiversación y la mentira. Y lo hace siendo consciente de esta necesidad: “De ahí que esta obra se sitúe dentro de una serie de desmontaje de mitos y de desvelamiento de mentiras nada piadosas porque se las maneja y potencia para que sigan surtiendo efecto en la España que vivimos” (Prólogo, p. 12). Viñas selecciona cinco cuestiones que tienen que ver con la actividad política y privada de Franco, ocultadas o tergiversadas por los autores franquistas, y las examina con documentación primaria relevante.

El capítulo primero, “Un pasado de plastilina” está dedicado a incidir en una circunstancia conocida, que Franco, sin ser un pensador, desempeñó un papel central en la configuración de la obra colectiva que fue la dictadura franquista. Asimismo, en la voluntad de asegurar la continuidad y supervivencia de su régimen en circunstancias cambiantes y/o adversas; uno de los mecanismos fue la exaltación de una cultura de guerra (no son de extrañar los títulos de Ángel Alcalde, *Los excombatientes franquistas. La cultura de guerra del fascismo español y la Delegación Nacional de Excombatientes, 1936-1965*, Prentice de la Universidad de Zaragoza, 2014; y Francisco Sevillano, *La cultura de guerra del “Nuevo Estado” franquista. Enemigos, héroes y caídos de España*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2017). De especial interés es la demostración de que recientes textos de aduladores del franquismo presentados como historiografía por la derecha reaccionaria actual guardan estrecha similitud con los de los propagandistas del franquismo en vida de Franco (se recuerdan las obras de Eduar-

do Comín Colomer y sus inventos para justificar el golpe del 36). Sus palabras sobre los manipuladores o mal llamados revisionistas vuelven a ser contundentes: “Lo que une a seudorrevisionistas, ya sean de pacotilla o de corte académico, es una misma forma de encarar la realidad histórica: la conveniencia de imputar al adversario ideológico un tipo de comportamiento que equivale, simplemente, a las escamoteadas actuaciones de los vencedores” (p. 53). Es un capítulo brillante y mordaz, lleno de ironía; cuando muestra y desmonta las mentiras sobre Franco y su régimen, el autor incluye al propio dictador, por su faceta de elaborar textos para los medios de comunicación: “incluso de cara a sí mismo Franco se mentía” (p. 56).

El segundo capítulo, “Franco y el Führerprinzip”, está dedicado a argumentar y documentar que el franquismo fue una dictadura y no un régimen autoritario. Analiza la simpatía y vinculación de Franco con el nazismo y la composición fascista de su régimen, mostrando la forma en que las doctrinas nazis del Führerprinzip se aplicaron a las querencias del dictador español durante todas las fases de ejercicio del poder, hasta el ocaso de la dictadura. Pues Franco asumió la doctrina nazi del caudillaje y se adaptó a las circunstancias, conservando lo necesario y abandonando lo inconveniente y prescindible, para perpetuarse como dictador. La principal de sus bases permanentes fueron las Fuerzas Armadas. Viñas describe la naturaleza y ejercicio del poder por Franco, mediante el caudillaje, leyes publicadas y leyes y decretos reservados. Las páginas más interesantes son las dedicadas a este tercer elemento: “Es verosímil que, en la figura de las Leyes Reservadas, es decir, en román paladino, supersecretas, Franco creyera encontrar la piedra filosofal. Con ellas en la mano podía hacer literalmente lo que le viniera en gana. Por ejemplo, traspasar a todos los españoles algunos de los costes financieros de la guerra” (p. 105). Viñas hace además un descubrimiento sobre la amplia legislación oculta que es de enorme interés para los historiadores, y que es otra pincelada sobre la naturaleza del franquismo y de los franquistas: pasado el tiempo, para que nadie conociera su contenido, estos hicieron desaparecer al menos cincuenta decretos de carácter secreto, ¿referidos a cuestiones comerciales, organizativas, represivas?

En el tercer capítulo, “La base militar y el modelo de disuasión de Franco”, se exponen las bases esenciales y permanentes de la dictadura,

enfaticando el papel de las Fuerzas Armadas en el modelo de represión y de disuasión que practicó la dictadura. Hubo una “simbiosis entre base militar y régimen político”, no durante una fase de la dictadura, sino durante todo el régimen de Franco. Además de ser una cantera de personal político, generadora de ideas y de actuaciones políticas, reserva de los cuerpos de seguridad y *ultima ratio* de la dictadura, ya que fue el principal instrumento político para el mantenimiento del poder por el dictador, las Fuerzas Armadas “se convirtieron en el principal bloque de poder dentro del magma que dio soporte a la dictadura. Se forjaron en una cruenta guerra civil, que entendieron nada menos que como la manifestación concreta en España de un combate planetario contra aquel enemigo por antonomasia de la civilización cristiana que era el comunismo. Contribuyeron a mantener el *nuevo Estado* sobre los escombros de un país golpeado y una gran masa de la población sojuzgada pero que los vencedores creían capaz de volver a las andadas a la primera ocasión” (p. 156). El autor concluye que el franquismo no se explica de forma suficiente estudiando la ideología, la política interior y exterior, la cultura y la economía, y que es esencial atender al empleo y la amenaza de la fuerza, “ejercida en una represión sin antecedentes en la historia de España”.

El cuarto capítulo, “La querencia pronazi de Franco tras la victoria”, analiza esta cuestión “a tenor de la identificación de la política *realmente seguida* en el período que media entre el final de la guerra civil y el comienzo de la guerra europea”. Viñas no se centra en las consecuencias de esa política, pagadas por todos los españoles, y sí “en sus *inputs* y en el proceso de adopción de decisiones”, mostrando, con documentos, que “el Caudillo no perdió tiempo alguno en acercarse a sus protectores alemanes con propósitos que no siempre salieron a la luz”;

“apostó desde la fecha más temprana por alinearse con el Eje y, en particular, con su componente más agresivo [...] lo que los historiadores neofranquistas siempre han tratado de velar en todo lo posible” (pp. 203 y 205).

El quinto capítulo, “Franco se hace millonario en la guerra y en la posguerra de la represión”, está dedicado a lo que el autor denomina “comportamiento oculto”, que resulta ser una novedosa investigación sobre el origen de la fortuna amasada por Franco, en sintonía con la advertencia

hecha por el autor en la presentación de su obra: “no trata de *representaciones* sino de *comportamientos documentables*” (Prólogo, p. 15). Por primera vez, un *historiador* cuestiona el origen de la trayectoria financiera de Franco: el dictador buscó “hacerse con una cierta fortuna por todos los medios posibles a su alcance con tal de que dicha actividad no saliera a la superficie y se blindasen los resultados” (p. 346). Las páginas sobre las cuentas bancarias de Franco, la Operación Café y la sociedad Valdefuentes S. A. aportan datos y enfoques nuevos a la biografía que teníamos de Franco, en concreto la obtención mediante medios no éticos de “una fortuna nada despreciable”; los datos encontrados reafirman al autor en su idea sobre los rasgos distintivos del comportamiento privado del Caudillo, que son trasladables a su comportamiento público: “cautela (máxima cautela), secretismo, sagacidad, opacidad, no dar la cara abiertamente, comprar voluntades” (p. 357). Lo afirmado se sustenta en documentación de archivos, entre estos el Archivo General de Palacio y el Archivo Histórico del Banco de España.

Si en obras anteriores, Viñas había investigado los orígenes inmediatos de la sublevación militar de 1936, y en particular el papel de Franco, aquí su labor es de desmitificación, recontextualización y reevaluación de la figura del dictador, como se dice en las Conclusiones. Desde luego, el contenido no dejará defraudado a quien se sienta atraído por el título del libro.